

# LA CONSTANCIA

DIARIO ÍNTEGRO FUERISTA

CONCERTADO  
FRANQUEO

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN  
PRÍNCIPE, 3, BAJO Y PRAL.—TELÉFONO, 266

|| AÑO XVII || San Sebastián Martes 7 de Julio de 1914

|| NUM. 5.513 ||

SUSCRIPCIONES Y ANUNCIOS  
VÉASE LA TARIFA EN CUARTA PLANA

## Rivas Mateos y la ley del Candado

¿Quién había de decir a los electores del distrito de Coria, que había de ser Rivas Mateos, su Diputado, el que había de dar la nota estemporánea de anticlericalismo en el Congreso, pronunciándose contra los frailes que por muy dañinos que los juzgue, no han de serlo tanto, como los célebres bizcochos de marras, y cuya cuenta aún no se ha saldado?

Pues ahí lo tienen ustedes, retador y jacerandoso, excitando al Gobierno para que vuelva a prorrogar una ley, que no está prorrogada, lo cual es una coladura, que acredita la competencia en el asunto de que trataba el famoso Diputado.

Y si siquiera hubiese hecho la pregunta por orden de su Jefe, a quien estos liberales acatan y obedecen con una sumisión, que se distingue muy poco de la de los siervos de la gleba, todavía merecería alguna disculpa, aunque nunca podría justificarse.

Pero el señor Rivas habló por cuenta propia y al hacerlo tan inoportunamente, ha demostrado un sectarismo más agudo que el de los mismos republicanos, a quienes no se les ha ocurrido lo que al Diputado caurienese.

Pero ¿qué tiene que decir el señor Rivas Mateos contra esos frailes, que por lo visto le estorban más que los golfos y golfas que tanto abundan y contra quienes no se le ha ocurrido protestar?

Dígalo en serio, si es que alguna vez puede hablar sin camelos y sin ponerse en jarras.

Vaya un chasco que se habrán llevado los torrejoncillanos, verdadera Meca del rivismo.

Ellos tan católicos y piadosos, servir de pedestal a un Diputado, que ahora nos resulta anticlerical furibundo.

¿No sabe el señor Rivas que el día que le falte ese pueblo, que si le faltará, si continúa por ese camino, se vendrá al suelo el retablo de Maese Pedro?

Parece mentira que siendo tan vivo, no haya visto por donde podrá venirle la muerte, y que pudiendo disfrutar de paz octaviana en su distrito, venga ahora a soliviantar los ánimos.

Porque si su sectarismo es tan hondo, que a él pensaba consagrar sus energías de Diputado, la nobleza exigía que al presentarse en su distrito hubiera dicho a sus electores:

«Señores, yo no abandonaré a mis amigos; pero sepan que soy anticlerical y en cuantas ocasiones se presenten votaré contra el catolicismo. Y cuando no haya ocasión, yo la suscitaré», como ahora ha sucedido, trayendo por la cabellera la ley del Candado.

Entonces podría hacer lo que ahora ha hecho; pero sin esta noble franqueza antes de la elección, nos parece bastante discutible su conducta, porque ahora sí que podemos decir que ha dado el camelo al distrito y singularmente a esos torrejoncillanos, por quienes ha dicho en tantas ocasiones que daría la sangre de sus venas.

Pues no necesita tanto, y se lo dice quien no le quiere mal.

Guárdese sus anticlericalismos y haga propósito firme de no mezclarse en estas andanzas, o mejor, tenga el valor de su correligionario el señor Cobián, para disentir aún del mismo Jefe, cuando proponga alguno de estos desaguisados, y tendrá contento a Torrejoncillo, y le recibirá con palmas y olivos y con mayor entusiasmo, que cuando le precedía la amazona con sombrero cañés, porque Torrejoncillo estimaba mucho más su catolicismo, que todos los favores personales.

Además voy a darle un consejo y es que tiene malas consecuencias el meterse con las Ordenes religiosas.

Tienda la vista y verá el calvario

que llevan los que injustamente las atacaron.

Y por último: porque aunque poco valemos en la región, si piensa continuar por ese camino, nosotros, de quienes seguramente no tendrá grandes agravios, le combatiremos de verdad, o mejor a sangre y fuego, y nos parece que eso sería buscar aventuras de las que seguramente no saldría bien librado.

Canta-Claro.

## Mostacilla

En otro lugar de este número verán nuestros lectores la reseña de la fiesta nacionalista celebrada en Tolosa el domingo, así como de la jira jaimista a Ibarra, reseñas ambas que nos remite un querido amigo nuestro de la antigua capital foral.

La reseña publicada ayer por el diario jaimista de esta ciudad, es como todas las suyas cuando se trata de actos de significación política.

Tiene un solo y único patrón para toda esa clase de reseñas, o mejor dicho tiene dos patrones, según que los actos sean de política jaimista, o de política contraria al jaimismo.

En el segundo de estos casos es forzoso decir que la fiesta resultó un fracaso, que todos los que acudieron eran tan pocos que se podían contar con los dedos, en una palabra, que hicieron el ridículo.

Este es uno de los patrones.

En el otro caso, cuando se trata de propaganda jaimista, hay que decir necesariamente que hubo concurrencia numerosísima; que asistieron una porción de miles; que hubo un entusiasmo extraordinario; en suma, que hasta las ratas del pueblo se sentían jaimistas.

Este es el otro patrón.

Así tuvo el tupé de decir de una reunión jaimista de Azpeitia, donde todos cupieron holgadamente en una escuela de aquella localidad—que escasamente tiene capacidad para 300 personas—que se reunieron hasta tres mil.

Y no es extraño: al fin y al cabo por un cero más ¿qué importa al mundo?

Pero lo que ha sacado de quicio a «El Correo» ha sido nuestra afirmación del otro día de que D. Jaime no quiere de ningún modo que le hablen de cuestiones que se rocen con la Religión.

Y chillar y vociferar el cuitado de un modo que da gusto, digo, dá lástima oírle.

Y nos dice ciertas cosas de D. Jaime que merecen un breve comentario.

Ciertamente que nuestra afirmación puede ser una verdad amarga para «El Correo» o mejor dicho para los jaimistas de buena fé; porque lo que es a los de «El Correo» bastante les importa por lo que haga o deje de hacer D. Jaime.

Tanto tienen ellos de jaimistas, como nosotros.

Pero en fin, que sea o no sea amarga, la cuestión es que sea verdad.

Y eso lo dicen todos los síntomas. Y el testimonio de los que han visto de cerca a D. Jaime, por ejemplo en París.

¿Como se explica de otro modo que no haya dado un manifiesto, habiendo quedado de R... de los jaimistas hace varios años, después de la muerte de su padre?

¿Por qué han renunciado sus cargos, retirándose a la vida privada jefes tan prestigiosos como D. Tirso Olazabal y el Duque de Solferino?

Pero ¿quién puede llamarse a engaño con D. Jaime en este aspecto de su vida, después de aquellas declaraciones que en vida de su padre y estando en Rusia hizo a un periodista?

¿No levantaron aquellas declaraciones una polvareda inmensa en el campo del tradicionalismo jaimista?

¿No fué conocida por todo el mundo aquella frase de D. Jaime: «Tam-

bién yo soy católico a mi manera», frase que su mismo padre D. Carlos tuvo que rectificar.

Nos dice «El Correo» que presidió la peregrinación tradicionalista a Lourdes.

Con que presidió ¿eh?

Pues el que preside una peregrinación, está obligado, cuando menos, a hacer aquellos actos de piedad que se señalan a los peregrinos.

Solo así puede dar ejemplo.

Ahora bien: ¿dónde recibió la sagrada comunión D. Jaime en esa peregrinación?

¿A qué hora se la administraron? ¿En qué Iglesia? ¿Quién fué el sacerdote?

Nosotros no sabemos que hiciera más que recibir el homenaje de los que fueron a complimentarle como a R...

«El Correo» se ha caído de un guindío. ¿Querer demostrarnos las aficiones piadosas de D. Jaime!

¡Vamos! que es una empresa muy superior a sus fuerzas.

Ya que en este terreno ha querido ridio meterse, díganos:

¿Cuál es el programa de D. Jaime en las relaciones entre el Estado español y la Iglesia?

¿Es partidario de la unidad católica o lo es de la tolerancia o de la libertad de cultos?

Si es partidario de la unidad, ¿con qué medidas se ha de garantizar ésta?

¿Defiende la Inquisición? ¿o por el contrario ¿declara que el siglo XX no es el siglo XVI?

Ya que no ha dado un manifiesto con el cual podamos aclarar estos puntos vitales para un R... tradicionalista y católico, háganos «El Correo» el insigne favor de fijar la mente y el pensar de D. Jaime respecto de ellos.

Suponiendo que esté al tanto de esa mente, lo cual ponemos muy en duda.

BOTH.

## Movimiento Integrista

En Palma de Mallorca

La excelente Juventud integrista de Palma, celebró dignamente el segundo aniversario de la consagración de nuestro partido al Corazón de Jesús, con una misa de comunión y una velada literario-musical.

A las siete dió principio ésta, estando para dicha hora completamente lleno de público el amplio salón de actos.

Recitaron poesías los señores Clar, Amengol, Fé y el niño Jesús Antich; interpretaron escogidas composiciones en el piano el niño José Capó y los señores Negro y Canet; pronunciaron elocuentes y brillantes discursos los jóvenes don Salvador Felú de la Peña y don Jaime Martorell; y nuestro amigo estimadísimo, benemérito de nuestra causa y gran protector de estos jóvenes integristas don Francisco Antich Izaguirre, leyó hermosas cuartillas combatiendo y satirizando el liberalismo de todo color.

Con frecuencia resonaron en la sala calurosas salvas de merecidos aplausos sobre todo al recordar el señor Felú de la Peña nuestras grandezas pretéritas y al glosar brillantemente el señor Martorell el lema de nuestro partido.

Habló, en último término, el presidente de la Juventud, exhortando a la prosecución de la propaganda, sobre todo la individual, cuya eficacia ponderó.

Al terminar la velada se repartió el último discurso del señor Senante pronunciado al intervenir en el debate político, y del cual se han repartido también profusamente ejemplares entre el elemento católico de Palma.

Nuestra enhorabuena a tan excelente y trabajadora Juventud.

## Al Excmo. Sr. Gobernador

Carta abierta

El 1.º de Julio publicaron los diarios Locales un suelto en que se daba cuenta de un accidente ocurrido al cabo de la guardia civil don Santiago Pereda, que estando prestando funciones fué arrollado por una máquina en el primer hectómetro del kilómetro 592.

Como esa máquina estuvo a punto de arrollarme a mí en el apeadero de Andoain, a los pocos minutos de haber matado al citado cabo y cuando en uso de mi derecho atravesaba la vía, me creó en la obligación de llamar la atención de V. E. para que se tenga más cuidado con tales máquinas; y sobre el caso del desgraciado señor Pereda.

Este se hallaba prestando servicio en la vía, entre Tolosa y Alegría y tuvo que dejar pasar al tren exprés ascendente n.º 4. La máquina que venía en dirección contraria no debió adoptar por lo visto las precauciones naturales en un día en que la guardia civil tenía que prestar servicio en la línea y el pobre don Santiago Pereda fué víctima de su deber, dejando en el mundo mujer en cinta y cuatro hijos, el mayor de diez años.

A los quince minutos llegué al apeadero de Andoain en el tren que arriba a ese punto a las nueve y minutos. La máquina, a pesar de haberse cruzado con ese tren pasó por delante del apeadero a una velocidad de que da idea el hecho de que en quince minutos recorrió el trecho que hay desde el punto en que Pereda quedó muerto y aquel en que estuve a punto de morir yo.

Fué milagro que me salvara al atravesar necesariamente la vía y encontrarme con que a un metro pasó la máquina rápidamente.

¿No podría evitarse esto? Como jefe del pobre Pereda no podrá V. E. adoptar medidas que garanticen la vida de los que en días análogos han de prestar el mismo servicio? ¿No habrá quien se acuerde de la pobre viuda y de los desamparados niños? Suyo atto. s. s. q. b. s. m.

Uno que se salvó de milagro.

## El rey Pedro de Servia

Revuelo entre los militares

Una noticia oficiosa del gobierno servio, con el refrendo real, desmiente la noticia circulada de que el rey Pedro abdica la corona de Servia en su hijo el príncipe Alejandro.

El rey va a tomar unas aguas al sanatorio de Bradiska, y en su ausencia encarga del gobierno a su hijo.

Pero a pesar de todo esto parece que en el fondo hay algo más importante y que ha causado sensación en alguna corte europea, que pudiera ser la de Viena.

Una princesa vienesa va a casarse con el príncipe Jorge de Servia. Este príncipe es el primogénito de la corona servia, pero diferencias con su padre le hicieron renunciar a todos los derechos de herencia. Por eso el príncipe heredero es en la actualidad el segundo hijo, o sea el príncipe Alejandro.

El rey va todos los años a ese sanatorio de Bradiska, y nunca jamás se le ha ocurrido delegar la Corona en su hijo. Por esto, la delegación de este año se ha interpretado como deseo de hacer saber que el rey que le suceda será su hijo Alejandro, y no su hijo Jorge.

Pero entra de por medio el elemento militar, que tiene todas sus simpatías por el primogénito, y esto complica la cuestión.

Hay un gran revuelo entre el elemento militar, y se teme un alzamiento.

El príncipe Jorge cuenta en la actualidad veintiseis años de edad, y sus dotes militares y de diplomático le atraen las simpatías de todo el pueblo servio.

## De Tolosa

La fiesta nacionalista

Con gran animación se celebró ayer la fiesta de los nacionalistas, a cuyos diversos actos, concurrieron numerosos correligionarios de las cuatro provincias.

La nota saliente de la misma fue: la entrada de los jekides vizcaínos en la villa, en numeroso grupo, llevando unas 40 ó 50 banderas de los distintos batzokis a que representaban, acompañada de tamboril, espatadantzaris de Rentería y banda de Galdacano: el festival vasco en el Fronton Beotivar, compuesto de espatadantzaris, apuesta de hachas, de barra y partido de pelota a pala; y el mitin que tuvo lugar en la Plaza de toros (debido a la incesante lluvia) durante la que hablaron don Pedro Lasquibar, en nombre de los nacionalistas de la villa, y don Gorgonio Rentería, señor Olano y don Jesús Aranzadi en representación de los de Vizcaya, Alava y Navarra respectivamente, abogando todos ellos por la difusión del euskera y unión de todos los vascos a fin de lograr el triunfo de sus ideales.

Acto continuo se verificó el desfile, tributándose por los nacionalistas de la villa a la salida de los expeñonarios entusiasta despedida.

Durante el transcurso del día ocurrieron algunos incidentes de poca importancia (pues se redujeron a algunos gritos y detenciones de momento), el primero de ellos por pretender impedir algunos jaimistas que la banda de música de Galdacano alternara (autorizada al efecto) con la municipal de la villa en el concierto del mediodía; como lo hizo, ejecutando con suma maestría varios números de música vasca que fueron muy aplaudidos y el segundo frente al círculo jaimista, desde cuyos balcones al paso de un pequeño grupo nacionalista, se dieron los consabidos vivas a Jaime III y España, intercalando entre ellos algunos insultos que fueron contestados con el ¡Gora Euzkadi! por los jekides hasta que intervino la policía y a instancias de los jaimistas,—por que he de advertir que fueron los amos del pueblo y del alcalde, que en sus funciones fué asesinado por unos cuantos de ellos—destruyeron a un nacionalista que inmediatamente después fué puesto en libertad.

La jira jaimista

La jira jaimista a Ibarra debió revestir indudablemente importancia extraordinaria a juzgar por el número de concurrentes que se trasladaron a esta villa según «El Correo del Norte» de hoy, cuando dice, «...siendo muchos los que acudieron no solo de Tolosa, sino de otros pueblos, entre ellos de San Sebastián.» y en otro párrafo, «He de hacer notar la numerosa concurrencia de jóvenes, a todos los actos jaimistas.» Con decir que los que acudieron de Tolosa al acto fueron 127 formarán idea los lectores de la brillantez de la hueste del tradicionalismo tolosano.

A.

6 de Julio de 1914.

## NOTA TRISTE

Con numerosa y distinguida concurrencia se celebró el domingo, a las doce, la conducción del cadáver de la virtuosa señora doña Serafina de Romero y Zatarain al cementerio de Polloe, donde recibió cristiana sepultura.

En la Concha, frente al fielato de arbitrios, esperaron la llegada del cadáver el clero de la parroquia del Buen Pastor, con capas y cetros, así como muchísimos amigos de la familia doliente.

Presidió el duelo don Luis Romero Sein, que juntamente con otros pacientes y sacerdotes vino de Usurbil con el cadáver.

Ayer en la Iglesia parroquial de Usurbil se celebraron solemnes funerales en sufragio del alma de la finada, con una concurrencia muy